

Los Negritos del Norte de Luzon

Por el Rdo. P. MORICIO VANOVERBERGH, C. I. C. M.
Misionero, Kabugaw - Apayaw, Provincia Montañosa

(Continuación. Véase el número de El Misionero de
Octubre 1931)

CAPÍTULO III VIDA MATERIAL

II. Cuidado y Adorno del Cuerpo — Continuación

Todos los hombres y también muchas mujeres de las tribus salvajes suelen llevar sus cargas en los hombros, de la manera descrita en mi relación anterior. Sin embargo en el camino a mi vuelta a Allakapan, Petara de Giba, que al principio llevaba su carga en los hombros, después de poco la puso encima de la cabeza.

Llevar cargas en los hombros es la única manera práctica cuando una viaja por las selvas. Suelen llevar objetos pequeños del modo siguiente: los envuelven en un pedazo de tela que ajustan como una cintura que amarran en frente de manera que el paquete quede en el dorso, precisamente como hombres y mujeres Isneg lo hacen.

Les gusta a los Negritos jugar, no solamente los niños sino también los adultos. Por ejemplo, en Cabaritan un día observé a dos mujeres casadas que se divertían

luchando a brazo perdido. En Giba, Biney y Petara varias veces jugaban precisamente como niñas pequeñas.

Los niños de preferencia usan pequeños arcos y flechas como juguetes y los pequeños de ambos sexos según su edad y condición tienen muchos y varios juegos como por ejemplo: perseguir el uno al otro procurando tocarse, luchar a brazo perdido, subir en los árboles, jugar con las semillas del "Balaobalao."

En Giba el bejuco procuraba a los niños de ambos sexos la mar de diversiones: algunos jugaban con las raspaduras, otros amarraban un pedazo de bejuco a otro de madera y después corrían en un círculo arrastrando la madera, y otros usaban el bejuco para confeccionar un balancín que funcionaba de la manera siguiente: habiendo fijado horizontalmente una barra de madera en algún árbol ó un poste, echaban por encima de esa un bejuco cuyas dos extremidades ataban, ponían un

pie en este balancin así improvisado al cual se agarraban con las manos y saltando se empujaban con el otro para después al levantar sus cuerpecitos balancear algunos momentos entre el cielo y la tierra.

La manera de bailar que observaban los Negritos en este distrito era casi igual a la de los Pigmeos de Nagan y por consiguiente a la de los Isneg.

Algunas veces doblaban un pedazo de tela en forma de baqueta que usaban para batir el batintin, lo que había visto practicado también por los Isneg.

Al bailar el Negroito de Allakapan golpeaba el suelo con los pies alternativamente. Muchas veces durante una pausa doblaba una de las rodillas y levantaba el pie hasta una altura bastante elevada.

Las mujeres al bailar mueven muy poco los pies y el arte de bailar consiste más bien en los movimientos del cuerpo; con las manos que tienen levantadas describen gestos graciosos exactamente como los cristianos.

Cuando al bailar hombres y mujeres se cruzan entonces bajan los brazos. Las mujeres andan como los hombres pero con más ligereza: así también suelen hacerlo los Isneg.

Los hombres de vez en cuando durante los bailes gritan con toda su fuerza: esa es también costumbre de los Isneg.

Aunque las ceremonias de la oración se practiquen dentro de

una casa, sin embargo el baile puede proceder afuera, así como lo he visto hacer en Giba, y los mismos Negritos me lo afirmaban, confirmando pues mi opinión de que no hay conexión necesaria entre las ceremonias de la oración como tal y el baile que acompaña en estas ocasiones.

En cuanto a los adornos del cuerpo, poco tengo que añadir a mi primera relación. He visto pocos collares y pulseras, muy raras veces anillos, algunos aretes usados por las mujeres sobretodo jovenes, pocos brazuelos y nada más. Estos brazuelos (cf. Ocupaciones) los usan algunas veces los varones para atraer las atenciones de las jovenes, pero nunca he visto brazuelos entre los Negritos salvajes.

Describiré los collares con bayas cuando trataré de las supersticiones.

Asinol de Amattalan tenía ambos lóbulos agujereados y Parasico de Camugaoan tenía uno.

Alimento

En Allakapan, al menos los Negritos civilizados hacen uso de arroz como alimento principal.

En mi relación anterior he indicado lo que suelen comer los Negritos; se debe añadir la carne de la iguana que constituye una delicadeza para cualquier pigmeo. Entre las muchas frutas silvestres que comen, notemos:

La fruta del aguriao (en ibanag: caburiao) y del alimuran, dos es-

pecies de bejuco, que comen crudas, menos la pepita. La carne es algo ácida.

La fruta cocida de la palma labid (*Livistona* sp.): es muy parecida a las primeras, pero la carne es más ó menos dulce.

Para hacer fuego, los Negritos usan pedernal y acero, pero ya empiezan a usar cerillas. Ordinariamente guardan algún fuego en un rincón de la casa ó cerca de la habitación en la tierra. Tanto las mujeres como los hombres reúnen leña para el fuego.

En estos días ya se encuentran en casi todas las casas algunas tinajas que usan para cocinar y muchas veces las colocan encima de la leña ardiente en vez de ponerlas encima de piedras.

Para rebanar carne, sea cruda sea cocida, muchas veces la toman en las manos y la pasan por el filo del bolo ó de la hacha, previamente figados en la tierra.

Matan gallinas cortándolas el cuello. QUITAN primeramente las plumas grandes y después mojan el ave con agua hirviente para quitar las demás plumas con más facilidad. La sangre se da a los perros ó se cuece con la carne.

Les gusta el maíz con su tusa, pero también lo preparan tostándolo en una tinaja, que menean continuamente mientras queda sobre el fuego.

Raras veces comen morisqueta tomándola entre los dedos; suelen más bien llenar la palma de la mano introduciéndola directamente

en la boca sin usar el dedo pulgar.

Como los Negritos poseen relativamente pocas tinajas para conservar agua y también pocos platos, usan los materiales que están a mano para sustituir estos utensilios indispensables y su arte en confeccionarlos una vez más demuestra su capacidad intelectual. En cada casa se encuentran los siguientes objetos, especialmente entre los Negritos salvajes:

1. El baló, que es una especie de tinaja compuesta de la hoja de la palmera "labid." Para confeccionar un baló, primeramente ponen la hoja encima del fuego para secarla sin que se quemé ó se seque por completo. Después cortan parte del pedúnculo y las extremidades salientes de las nervaduras de la hoja que amarran reunidas de manera que la hoja tome la forma de un saco y las unen a la parte sobrante del pedúnculo; así este último sirve de mango que agarran cuando usan el baló para cargar agua y por el cual suspenden esta clase de tinaja. Para beber agua conservada en ella, basta inclinarla un poco.

2. El pe-péd. Es un instrumento para activar el fuego. Consiste en una parte de la hoja madura de la palmera "labid", cuyas extremidades se quitan de manera que la parte que se queda en el pedúnculo forme un gran abanico.

3. El álon. Es un plato para contener morisqueta. No es más que una parte de la hoja de la palmera "labid", pero cuyas partes

en la intersección del pedúnculo y de las nervaduras han sido cortadas de manera que la hoja pueda extenderse más y en ambos lados.

4. El tocón. Es otro plato para contener carne. Consiste en una hoja madura de "labid", cuyas partes exteriores se han cortado y las extremidades de las nervaduras quedan amarradas de manera que todo forma un saco bastante profundo y cóncavo.

Raras veces se encuentra un Negrito ebrio; sin embargo los habitantes de Allacápan usan el vino del país que son la nipa y el basi y que los Cristianos les venden ó regalan. En sus ceremonias de la oración suelen tomar estas bebidas y entonces, como el Negrito

está poco acostumbrado a bebidas alcohólicas, facilmente se embriaga y, al menos entre algunos grupos de Negritos, alborotes de borrachos no son raros. Palina precisamente rehusaba atender las ceremonias de la oración por esta razón.

Entre los jóvenes, el fumar se hace cada día más popular, pero el masticar betel es una práctica casi universal. El Negrito de Allacápan, después de haber introducido en la boca cierta cantidad del fruto de la areca, toma un pellizco de cal en el interior de la mano y también se la tira en la boca. Para fabricar cal, queman las conchas de algunos mariscos muy abundantes en los bosques.

Compaquei. El Grillo

(POR EL RDO. PADRE A. CLAERHOUDT, ITOGON)

HACE tiempo.... Hace muchísimo tiempo....

Los ancianos del pueblo habían perdido toda esperanza....el joven no quería casarse. Mientras bebían numerosas jarras de Tapei, vino de arroz, le habían presentado una en pos de otra todas las jóvenes núbiles del pueblo y de la vecindad....le habían explicado todas las ventajas de su casamiento.....habían insistido en su consentimiento por razón de su padre, un anciano muerto, cuyo sincero deseo y expresa voluntad eran que su hijo se casase....habían

alentado al joven por razón de su madre anciana que para los trabajos de casa necesitaba ayuda, una joven que pudiera cocer, pilar palay, buscar agua del pozo dos veces el día, y preparar la comida de los cerdos, el "timol"....le habían invitado a tomar esposa por razón de su juventud que ahora pasaba inutilmente....por fin le habían insultado y injuriado y rechazado de su presencia....pero el joven siempre rehusaba casarse....no quería ni oír hablar de su casamiento....

